



LA ABSOLUTA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN POLÍTICA EN LOS PARTIDOS

El mayor peligro para un individuo o comunidad dentro de su sociedad es la falta de libertad y Educación. En las sociedades democráticas con mayor razón, como ya adelantó Aristóteles- la política es el arte referente al gobierno de los estados, sus representantes políticos están obligados a actuar como tales y gobernar la “polis” con el objetivo de servir al ciudadano y proteger el pleno ejercicio de sus derechos y las libertades.

La conclusión generalizada, es que la política es demasiado complicada para que el ciudadano de a pie pueda conocer todos sus detalles. Discutimos de política, escuchamos la radio, vemos la televisión, leemos la prensa, leemos en internet y hasta nos agitamos en discusiones.

Tal está siendo el caso en democracias como la nuestra donde, visto todo con la perspectiva exterior, parece que muchos ciudadanos en Perú estén más preocupados por las vacaciones o por el fútbol que por cuanto acontece en la vida pública y política.

El mayor peligro para un líder o un pueblo dentro de su sociedad, es la falta de formación académica (educación) en libertad. Ese y no otro es ahora mismo el gran reto para nuestro programa de capacitación en el país y para los líderes peruanos y peruanas.

Nuestra generación vivió y vive en carne propia lo que es ver a autoridades poco profesionales, con un desconocimiento de las leyes, de la formulación de una política pública, del funcionamiento de la economía nacional y sobre todo de la falta de formación política de los mismos, entre otros aspectos.

Soberanía Nacional, debe inspirar la lealtad al pluralismo: a su identidad multirracial, multicultural y plurilingüe, la universalidad de la razón, el respeto a las diferencias, la no exclusión, la no segregación racial, social, económica, de género, de salud y de toda otra índole susceptible de herir la dignidad o la libertad de los seres humanos. Asimismo, el



respeto y la búsqueda de la verdad y la obligación social de difundir y defender la verdad por sobre los intereses personales o de grupo, y que el conocimiento hace a los hombre y mujeres libres.

Venimos y estamos inmerso en un periodo de profunda crisis del sistema de partidos a causa de su desideologización lo cual ha significado que su actuación se desarrolle al margen de orientaciones y un sentido que, al final de cuentas, se expresa en una agenda pragmática y no adecuada. La ausencia de vida programática llevó a la política por la senda del pragmatismo que reduce sus objetivos a la colocación de sus militantes en los puestos de dirección del Estado, sin importar lo que ahí harán. Las negociaciones son meramente aritméticas y con la lógica del casino: cuántos puestos por cuántos votos. El efecto de esta situación fue la disminución a cero de la calidad de la democracia. Una democracia sin contenidos que, a su vez, se manifiesta en gobiernos mediocres.

Como **pragmatismo** se denomina el tipo de actitud y pensamiento según el cual las cosas solamente tienen un valor en función de su utilidad.

En este sentido, el pragmatismo reduce lo verdadero a lo útil y considera que la verdad del conocimiento se encuentra precisamente en aquello que tiene un valor práctico para la vida. Como tal, el pragmatismo es también aplicable a la economía, la política, la educación y el derecho.

Programática; perteneciente o relativo al programa. Elaboración, distribución y ordenación de las partes que componen un plan.

Con lo cual, queda muy nítida la relación entre el tipo de sistema de partidos y la calidad de los gobiernos. El diagnóstico que pone de manifiesto el desencanto en la democracia, afirma que esta última no ha logrado resolver los grandes problemas públicos. Los ciudadanos observan que los políticos hablan de mejores escenarios democráticos, pero la pobreza sigue rígida y la desigualdad cada vez peor. El tema es que la democracia de casino de los partidos ha sido la causante de dicho desencanto. La solución a la democracia de casino es poner en el centro las agendas programáticas en el interior de la vida partidaria. Todos los partidos tienen en sus organigramas carteras o institutos de formación política, pero los convirtieron en centros de propaganda. Las ideas las denigraron a spots.



Ahí radica la importancia de volver a la formación de cuadros, a la educación política y a la capacitación en procesos de gobierno. Regresar a la ideología es devolver a los partidos sus colores específicos, los principios bajo los cuales norma su conducta y orienta su práctica. Sólo con educación política los militantes pueden debatir las estrategias y las grandes decisiones que le dan rumbo al Estado. Y una cosa de suma importancia: si llegan a ser gobierno podrán implementar los programas que dicen abanderar.

Por lo antes dicho, es reconfortante saber que hay un partido que nace con la preocupación de formar a su militancia. Podemos compartir o no la ideología de Soberanía Nacional, pero es bueno que emprenda en serio la capacitación política de sus miembros. Ojalá y todos los partidos hagan lo mismo, desde la mirada particular de las ideas que justifican su existencia. Lo importante es desterrar el desolador pragmatismo en que se hundió el sistema de partidos completo. Mejorar la calidad de la democracia pasa por expandir la educación política de las personas que dan vida a los partidos.

Preocupados por el futuro de nuestro país y haciendo siempre una analogía con el fútbol peruano, que, si no invertimos en las canteras, en descubrir y desarrollar jugadores talentosos, si los clubes no trabajan sus divisiones de menores, seguiremos teniendo a futuro problemas con el fútbol a nivel de selección de mayores. Lo mismo sucede con la política en el Perú, si no invertimos en formar y capacitar a jóvenes talentos, en su desarrollo, ya sea por el lado de la sociedad civil o por el lado de los partidos políticos mismos, estaremos condenados a lo mismo. A no tener políticos con formación.

Para concluir, quiero dejar un breve ejemplo para la reflexión de los lectores, muchos de nosotros solemos leer distintos tipos de diarios en los cuales vemos titulares que mencionan que el PBI aumentó en un porcentaje determinado, supongamos 4%, la inflación creció 1% y datos como estos; los cuales, los que tenemos formación en estos temas lo entendemos, pero no sucede lo mismo con la mayoría de lectores y es muy fácil para los políticos manipular a la población a través de cifras, tildándose algunos de estadistas y utilizando por ejemplo cifras de un PBI nominal, en lugar del PBI real para impresionar a la población.



César Gago Arenas
Ingeniero Mecánico Electricista / Reg. CIP 40136
Post Grado en Ingeniería de Sistemas
Consultoría/Diseño/Supervisión/Construcción
Telefax.: 25 84 857 Cel. 948596295
Mi Web: www.gagoarenascesar.webnode.es



Con este pequeño ejemplo lo que deseo mostrar es que la formación holística con conocimientos básicos es importante para todos en general, pero considero que, si uno desea hacer buena política y renovarla, debe formarse y capacitarse. No basta un buen discurso, es importante comprender la economía nacional, el funcionamiento de nuestras leyes, nuestros derechos como ciudadanos, entre otros aspectos.

Aplaudimos la iniciativa de del Movimiento Nacional de Innovación Política - MNIP, liderado por el Ing. Ramón Espinoza Guerrero.

La educación no sólo liberará al país, también salvará a los partidos de la mediocridad en la que ahora mismo están hundidos.

Saludos Cordiales;

César Gago Arenas

